

## BRASIL Y ARGENTINA EN LA HORA DE AMERICA (\*)

Noble, hidalgo y generoso, el Brasil está hoy en esta casa. Aquí está la soberbia majestuosidad de su cielo, donde lloran diamantes las estrellas en su esplendor tropical, aquí la belleza de su Río de Janeiro, sobre cuya bahía, que ha agotado los adjetivos en su elogio, se levanta su pétreo centinela ostentando en su cima la figura del Redentor, como si la misma piedra se vistiera de ternura, para decir al que llega que, en las tierras brasileñas, la fraternidad universal no es una palabra vana sino una viviente realidad; aquí está la pujanza del Amazonas, el verde misterio de la selva, la imponente de sus montañas, la hermosura de sus ríos, el deslumbramiento de sus playas oceánicas y aquí está, por sobre todas las cosas, el alma altiva hasta la exageración, generosa hasta el infinito y bella hasta más allá del ditirambo, del pueblo brasileño. El Brasil está con nosotros, porque con nosotros está el Dr. Juan Bautista Lusardo, em-

---

(\*) Discurso pronunciado por el rector de la Universidad, Dr. Raúl N. Rapela, en el acto realizado en el Paraninfo el día 24 de octubre de 1952, con motivo de la visita del Excmo. señor Embajador de los Estados Unidos del Brasil, Dr. Juan Bautista Lusardo.

bajador del Brasil en la Argentina, figura consular en su patria y hombre de relieves propios en esta patria que, sin ser la suya, tiene en su espíritu amplio el eco emocionado del afecto.

Hombre público de gran popularidad en el Brasil, dilecto amigo y leal colaborador del gran presidente brasileño, el Dr. Juan Bautista Lusardo comprende el problema actual del mundo y de América y con el sentido propio de quienes se sienten respaldados por su pueblo y, por la responsabilidad de la confianza de sus mandatarios, da de sí todo su corazón y su cerebro, para la solución de los problemas.

El Dr. Lusardo, con su elevada cultura es también un embajador de la simpatía. Como tal es admirado en la Argentina y nuestro presidente, el General Perón, ve en él al amigo sincero con quien pueden ser tratados los asuntos más difíciles dentro de un marco de cordialidad, de franqueza, de lealtad, como cuadra a los hombres nacidos en tierras libres, a los hombres que laboran en estas tierras de América, esperanza de un mundo mejor, estrella que guiará en el futuro a las naciones del orbe.

Toda la ternura, dijera el poeta, cabe en una sola palabra: ¡Madre!, toda la emoción cabe en los compases de un himno, toda la historia cabe entre los pliegues de una bandera y por virtud de esa síntesis generosa del símbolo es que, también, podemos decir que todo el Brasil cabe en este nombre de por sí preclaro: ¡Dr. Juan Bautista Lusardo!

La Universidad Nacional del Litoral que hoy más que nunca es una emanación del pueblo y como pue-

blo siente, vibra e interpreta los problemas de la hora, frente a este hombre-símbolo, a este hombre que representa para los descamisados argentinos el espíritu mismo de los trabajadores brasileños, de esos hijos de la tierra cuyos brazos fuertes están dando a la nación hermana una nueva y más americana fisonomía, no podía sino sentirse honrada y, por tal motivo, lo ha designado miembro honorario y huésped de honor de la misma, aunque, señores, el honor no es para el visitante que la prestigia sino para esta humilde casa de estudios que lo recibe.

#### UNION DEL BRASIL Y LA ARGENTINA

El Brasil y la Argentina han de marchar siempre unidos, como unidos están allá en aquél vértice maravilloso de las cataratas del Iguazú, donde la Naturaleza ha puesto una de sus maravillas para que, desde ambas márgenes, argentinos y brasileños contemplemos extasiados las magnificencias de Dios.

Brasil y Argentina marcharán unidas hacia el cumplimiento de sus grandes destinos, por las sendas de la buena vecindad y del amor fraterno que señala el Cristo Redentor que corona vuestro Corcovado y el Cristo Redentor que extiende sus brazos, en un llamado de amor, en nuestra majestuosa Cordillera andina.

Brasil y Argentina, señor Embajador, marcharán unidos hacia la meta que les ha señalado el Supremo Hacedor, porque sus conductores, el Dr. Getulio Vargas y el General don Juan Domingo Perón

sienten las mismas inquietudes, están animados por idénticos ideales, cuales son la felicidad de sus pueblos y la de los pueblos hermanos.

#### LA HORA DE AMERICA

Frente al derrumbe de las viejas civilizaciones y en presencia de la inevitable decadencia de los imperialismos que ya sienten resquebrajarse sus cimientos por el ansia de liberación de los pueblos subyugados, más que nunca vivimos la hora de América, pero no de la América que es una prolongación de esos principios sino de la América latina en cuyas venas arde todavía el lirismo del Quijote y la sed de sacrificios de los mártires.

Esta hora cuya alborada ya se dibuja en el horizonte del mundo por la acción tesonera de Perón en la Argentina, por el esfuerzo titánico de Getulio Vargas en el Brasil, por la abnegación y el sacrificio de Paz Estensoro en Bolivia, para no citar sino unos cuantos ejemplos, están diciendo bien a las claras que el tiempo de las factorías coloniales ha terminado, que los pueblos se erigen en amos de sus propios destinos y que los gobiernos-títeres manejados por la oligarquía foránea, tienden a desaparecer para siempre del Continente de San Martín, de Bolívar y de Pedro II, figura señera de la tierra brasileña, demócrata sincero que luchó denodadamente por la liberación del hombre, llegando para ello casi hasta el sacrificio de su trono.

El mismo cielo nos está diciendo esa lección que

los hombres cegados por sus apetitos no quieren ver. Hace miles de años los habitantes de Europa veían dibujarse sobre el firmamento los puntos de oro de cuatro estrellas en forma de cruz. Dos siglos después que Cristo hubiera dejado el cielo para redimirnos, esas mismas estrellas se podían contemplar desde el Mediterráneo meridional. Corrieron los años y sabemos que en el siglo IV los cristianos de Tebaida que alzaban sus ojos alucinados hacia la bóveda celeste aún las veían resplandecer, pero, centurias más tarde, para admirarlas había que buscar la sombra de las pirámides o vagar por las doradas arenas de Arabia. Américo Vespucio es el primer hombre que dibuja esas estrellas en el nuevo cielo descubierto por Colón y hoy brillan sobre nuestras cabezas en las cercanías del Polo Sud. La Cruz del Sud, nuestra Cruz sureña vino desde los nórdicos cielos europeos a derramar su promesa de oro en nuestras tierras como un símbolo eterno que dice que hoy también el centro del mundo debe estar en estas tierras, porque aquí están aún incontaminados, el amor y la comprensión humanas.

Bauticemos, pues, la hora que vivimos como la hora de la Cruz del Sur, como la hora nueva y virgen de un mundo mejor para todos los hombres del mundo que tengan, como dice la Biblia, hambre de libertad y sed de justicia. Rotas las cadenas de los imperialismos, recobradas las riquezas de la tierra por obra y gracia de gobernantes que son una expresión de esa hora, aprestémonos a vivir el momento cru-

cial de nuestro destino de pueblos rectores de una humanidad desorientada.

#### GETULIO VARGAS Y JUAN PERON

Para esa magnífica empresa lo tenemos todo: pueblo, riquezas, decisión y gobernantes. Pueblo que tiene la virtud del sacrificio y gobernantes que tienen, como Getulio Vargas y Juan Perón la pasta de los Santos. Porque, como dice Enrique de Gandía, « Más santo es un hombre por una existencia de dolor, caridad, lucha y espiritualismo que por transformar unas zarzas en unas rosas ».

Y esos hombres señeros han transformado el espíritu de sus pueblos dándoles un ritmo nuevo y una nueva conciencia. Ellos les han hecho artífices de sus propios destinos, ellos están recobrando las fuentes del trabajo y la producción para el bienestar colectivo y no para que sirvan para dar dividendos a unos cuantos magnates de países lejanos.

Argentina y Brasil, Getulio Vargas y Juan Perón, son hoy nombres que se dicen de una sola manera: Con la frente alta, el corazón alegre y la fe optimista de los hombres libres.

#### RECUPERACION DE LA UNIVERSIDAD

Esa técnica de recuperación de nuestras fuerzas vitales cubre también el terreno del espíritu y en esa obra la Universidad Nacional del Litoral ha estado presente desarrollando una intensa acción cultural en

todas las Facultades. La Universidad ha dejado de ser reducto de una clase selecta para ser campo abierto a la ilustración del pueblo, y con esa Bastilla de prejuicios derrumbada se está formando un sentido de la Argentinidad. Llegan a esta Casa de estudios, por todos los caminos los jóvenes estudiantes cuyos padres han sabido de las puertas cerradas, de las diferencias sociales, de la desesperanza, de la anarquía, de la impotencia. Aspiramos a formar hombres probos, rectos y optimistas y no resentidos sociales que vuelvan a la masa llevando fermentos de rebelión. Perdido su ambiente frío, tiene ahora una vida más acorde con su función social.

Dijimos una vez que veníamos a «peronizar» la Universidad y ese ideal se está cumpliendo, puesto que ello no significaba embanderarla en un credo político sino abrirla con amplitud generosa a todos los órdenes de la sociedad porque «peronizar» es, en esencia, democratizar y, por sobre todo, argentinizar. El General Perón es, en los momentos actuales, un símbolo indiscutido de su pueblo y el prototipo de la argentinidad y, en consecuencia, peronizar tiene el alto significado de dar al pueblo de la patria lo que en justicia le pertenece. El nos dió la independencia económica, él nos dió la jerarquía moral perdida, él reconquistó los ferrocarriles, él hizo grande y fuerte la Flota del Estado, él surcó los cielos del mundo con alas argentinas, él explotó las riquezas del suelo que estaban inactivas, él puso los fundamentos poderosos de la industria y él dió a las masas esclavizadas la conciencia de sus propios derechos,

él cubrió con su genio todos los campos de la actividad y por eso es que peronizar no puede ni debe ser considerado sino como la expresión mayoritaria de nuestra ciudadanía.

En cumplimiento de tan altos propósitos hemos abierto las puertas de nuestras Facultades a todos los estudiosos, hemos fomentado con becas las vocaciones, hemos tratado de solucionar sus problemas económicos derogando los aranceles, reduciendo al mínimo las exigencias, fomentando los comedores estudiantiles, creando instituciones de previsión social, y en nombre de Perón hemos hecho posible el sueño de Sarmiento de «educar al soberano» y en nombre de Perón hemos dignificado la función docente y estimulado el ansia de cultura de todos los sectores de la colectividad. Fieles a la consigna del líder hemos puesto todos nuestros recursos al servicio de los trabajadores y este Paraninfo, antes desierto y reservado para unos pocos hoy está abierto a todas las inquietudes y sirve de tribuna a los obreros, ya que por especial disposición de mi rectorado se la ha brindado a la Confederación General del Trabajo y a todos los gremios que a ella pertenecen.

Aquí se han de debatir, entonces, no sólo los problemas científicos propios de la disciplina universitaria, sino que desde esta Tribuna se ha de luchar por el bienestar general, por la solución de los problemas sociales, ha de ser cátedra de perfeccionamiento obrero y cátedra de justicialismo.

En virtud de ese peronismo constructivo a que hemos hecho referencia y porque la Universidad del

Litoral está dirigida por hombres bien definidos en cuanto a su ideología política, que hacen del peronismo una profesión de fe y se sienten alentados por la acción del General Perón. Es que en menos de ocho meses de actuación hemos podido crear institutos que contribuirán a levantar el nivel cultural de la población y cuya gravitación futura será de indudable valor para el progreso general. Así están funcionando o en camino de su organización la Escuela de Periodismo, el Profesorado de Danzas, la Escuela para funcionarios y empleados de la Administración Pública, el profesorado en Ciencias y Letras, la Escuela de Medicina en Corrientes, y el Instituto de Divulgación de la Doctrina Justicialista.

#### DERROTERO JUSTICIALISTA

La tarea no es fácil pero en ella nos alienta el pensamiento del General Perón y, sobre todo, el recuerdo de ese ángel de amor que quemó su vida en el sacrificio diario de sus energías por el bienestar de los demás. Nuestra obra se orienta en el derrotero justicialista de la Nueva Argentina y se inspira en el recuerdo sublime de Eva Perón, la Jefa Espiritual de la Nación cuya memoria inolvidable sigue y seguirá iluminando el tiempo y el espacio en la unión fervorosa de todo el pueblo que supo de su amor, su pasión por la justicia y su sacrificio por los humildes.

La doctrina justicialista que tiene como abandonado al General Perón, porque es él quien la creó y quien la vive, la proclama y la agita, ha trasmu-

tado la fisonomía social de nuestra tierra hasta en sus mismos fundamentos sacudiendo la estructura toda de las instituciones para elevar la mole imponente e indestructible de la justicia social.

Y porque el Justicialismo es doctrina de amor, necesitó que al verbo encendido, la acción pujante y la mano firme de Perón se aunara la palabra de aliento, el maternal hacer y las manos delicadas y cariñosas de esa mujer que hoy nos tutela desde el más allá, esa mujer que eternamente llorará el pueblo argentino: Eva Perón.

En el timón él, el conductor, avizora la mirada, atento al palpitar de la máquina del Estado, a las necesidades de su pueblo, a las ansiedades de sus hermanos de sangre, corrigiendo sobre la marcha, con pericia de gran estratega, las desviaciones humanas, mientras la nave en tan seguras manos va siguiendo la ruta que le señala la más luminosa estrella de la constelación argentina.

#### MISIONEROS DEL IDEAL AMERICANISTA

Hay en la historia del Brasil la figura de un santo que propagó el evangelio entre los salvajes: El Padre Anchieta. Su figura pequeña, cargada de espaldas y vestida de harapos provocaba la compasión, pero hoy admira su poderoso temple y encanta la belleza de su alma porque era un poeta. Todos los misioneros son un poco poetas, como lo fué Francisco de Asís y San Ignacio de Loyola.

Misioneros de un noble ideal americanista, Pe-

rón y Getulio Vargas han heredado el alma soñadora e idealista de esos visionarios. Poetas de una nueva éstirpe, su verbo apasionado arrebató a las multitudes y su idealismo práctico conduce a las Naciones hacia el triunfo y, como el Padre Anchieta, están predicando un nuevo evangelio a los pueblos sumidos en la barbarie de los imperialismos, prestos a devorarse entre sí por su egoísmo, su vanidad y su altanería.

Pero, gracias a esos esfuerzos, la América de la Cruz del Sur, está despertando de su letargo de siglos. Hay un canto a la vida en cada madrugada, que se eleva a los cielos como la anunciación de un porvenir más venturoso y como antaño temblaron los tiranos al oír el grito de libertad de nuestro pueblo y al escuchar el grito apasionado de Ipiranga, hoy también ya vacilan en sus pretensiones los que anhelaron avasallar la soberanía de estas naciones y tuvieron a los pueblos sujetos a su explotación.

#### CONFIANZA EN EL PORVENIR

Señor Embajador:

En las entrañas mismas de vuestra patria nacen los grandes ríos que forman la cuenca del Plata. Esos ríos son las arterias vitales para nuestra economía que nacen del inmenso corazón de vuestro suelo. Es el corazón del Brasil el que canta saudades en las ondas del Paraná y del Uruguay, es la canción de la selva la que arrulló los sueños de San Martín en Yapeyú y es en las aguas que nacieron bajo los cie-

los azules de vuestra patria donde también se copiara un día la bandera de Belgrano. Río, selva y hombre, tienen en Argentina y Brasil un mismo origen y junto al río que canta y a la selva que sueña, ese hombre nuevo mira con confianza el porvenir. Un porvenir que, todos sabemos, está iluminado para el bien del mundo, por las estrellas brillantes de la Cruz del Sur.

RAÚL N. RAPELA.